



SEMINARIO
EL ROSTRO DE LA IGLESIA, TEXTOS DE SAN AGUSTÍN

Antología realizada por Hans Urs von Balthasar

El dibujo de portada ha sido realizado por Antonio Juárez. Donado a la Fundación Maior, ilustra dos versos (en cursiva) de un Himno de la Liturgia de las Horas, y está tomado de una colección de dibujos sobre dicho Himno.

Verbo de Dios, eterna luz divina,
fuente eterna de toda verdad pura,
gloria de Dios, que el cosmos ilumina,
antorcha toda luz en noche oscura...

ÍNDICE

INFORMACIÓN GENERAL p. 5

INTRODUCCIÓN GENERAL AL SEMINARIO p. 7

TEXTO:

Introducción y primer capítulo “La Redención”

El rostro de la Iglesia. Textos de San Agustín

Antología realizada por Hans Urs von Balthasar

Fundación Maior, Madrid 2016, p. 13-58.

MES	L	M	X	J	V	s	d
Septiembre 2021	30	31	01	02	03	04	05
	06	07	08	09	10	11	12
	13	14	15	16	17	18	19
	20	21	22	23	24	25	26
Octubre 2021	27	28	29	30	01	02	03
	04	05	06	07	08	09	10
	11	12	13	14	15	16	17
	18	19	20	21	22	23	24
	25	26	27	28	29	30	31
Noviembre 2021	01	02	03	04	05	06	07
	08	09	10	11	12	13	14
	15	16	17	18	19	20	21
	22	23	24	25	26	27	28
Diciembre 2021	29	30	01	02	03	04	05
	06	07	08	09	10	11	12
	13	14	15	16	17	18	19
	20	21	22	23	24	25	26
	27	28	29	30	31	01	02
Enero 2022	03	04	05	06	07	08	09
	10	11	12	13	14	15	16
	17	18	19	20	21	22	23
	24	25	26	27	28	29	30
Febrero 2022	31	01	02	03	04	05	06
	07	08	09	10	11	12	13
	14	15	16	17	18	19	20
	21	22	23	24	25	26	27
Marzo 2022	28	01	02	03	04	05	06
	07	08	09	10	11	12	13
	14	15	16	17	18	19	20
	21	22	23	24	25	26	27
Abril 2022	28	29	30	31	01	02	03
	04	05	06	07	08	09	10
	11	12	13	14	15	16	17
	18	19	20	21	22	23	24
	25	26	27	28	29	30	01
Mayo 2022	02	03	04	05	06	07	08
	09	10	11	12	13	14	15
	16	17	18	19	20	21	22
	23	24	25	26	27	28	29
Junio 2022	30	31	01	02	03	04	05
	06	07	08	09	10	11	12
	13	14	15	16	17	18	19
	20	21	22	23	24	25	26

* Las días marcados en naranja son festivos.

CALENDARIO CURSO 2021 - 2022

SEPTIEMBRE 2021

S25-D26 Educación en la Afectividad (vida consagrada)

OCTUBRE 2021

S2 Visita Cultural

V15-S16 Escuela Maior

S16 Encuentro de profesores

NOVIEMBRE 2021

S6 Charla afectividad para adolescentes

V12-D14 Ejercicios Espirituales

S20-D21 Rastrillo Solidario

V26-S27 Escuela Maior

S27 Escuela para Familias

DICIEMBRE 2021

V3-X8 Ejercicios Espirituales

S11 Encuentro de profesores

S11 Escuela para Familias

V17-S18 Escuela Maior

S18 Propuesta de Navidad

ENERO 2022

V14-S15 Escuela Maior

S22 Charla afectividad para adultos

S29 Visita Cultural en Madrid

FEBRERO 2022

S12 Educación en la Afectividad

V18-S19 Escuela Maior

S19 Encuentro de profesores

MARZO 2022

S12 *XVI Encuentro Fe Cristiana y Servicio al Mundo*

S26 Representación de teatro

ABRIL 2022

J7-D10 Ejercicios Espirituales

X13-D17 Ejercicios Espirituales

V22-S23 Escuela Maior

S23 Encuentro de profesores

MAYO 2022

S7 Representación de teatro

S14 Sesión de Música

V20-S21 Escuela Maior

JUNIO 2022

S4 Visita Cultural

V17-S18 Escuela Maior

INFORMACIÓN GENERAL

DESCRIPCIÓN

Proponemos el método de seminario para esta formación sobre la base de un texto de Hans Urs von Balthasar, Adrienne von Speyr o Henri de Lubac, sin excluir *pro opportunitate* a los grandes testigos de la tradición eclesial antiguos y modernos. Para el método de seminario son aconsejables reuniones largas, que no tienen por qué ser muy frecuentes.

Los textos que servirán de guía en cada seminario son entregados al inicio del curso y cada asistente acude a la sesión mensual con el texto leído y preparado. Ya en la sesión, se leen algunos párrafos, se comentan, se pregunta o comunican aportaciones bajo la guía de un conocedor del tema que es normalmente el director de dicho seminario.

En cada seminario los alumnos harán memorias bajo la tutoría de quien lo dirige. Éstas podrán ser trabajos de investigación y profundización en la materia o bien ser trabajos más personales y de libre extensión.

DIRECTOR DEL SEMINARIO

P. Ricardo Aldana, Profesor del Instituto de Teología Lumen Gentium, en Granada.

REGLAS METODOLÓGICAS

1. El punto de partida del estudio es lo que tengo en común con el tema que se estudia. Es un punto de partida *existencial* o *personal*. No por eso es subjetivo, puesto que la verdad que quiero conocer la encuentro en mí, sólo si la reconozco como más grande que yo, es decir, me reconozco habitando en ella, no poseyéndola.
2. El tema que se estudia se propone en un autor especialmente significativo por sus obras o por su resonancia en el debate sobre la cuestión. Me pongo por tanto a la *escucha* de éste, intentando en primer lugar entender sus palabras, evitando, en un primer momento, ampliar las consideraciones.
3. La verdad que se estudia es, sin embargo, desde el principio, más grande que el autor elegido. Para poder darme a la escucha de un aspecto de la verdad que un autor señala, es importante tener presente el marco de estudio del que parto: este aspecto sólo tiene su razón y su sentido como parte de un sentido mayor, del cual toma su valor, y que no puede quedar encerrado en ninguna teoría o pensamiento.
4. Durante el estudio intento entender la *letra* del autor elegido. No será infrecuente que en la misma letra uno encuentre una frase más significativa, porque despierta mejor nuestro entendimiento y afecto a la verdad del tema. Estas u otras frases significativas deben ser

tenidas en cuenta, no para hacer a partir de ellas un desarrollo autónomo del resto, sino en primer lugar, como un acceso al texto en su conjunto.

5. Como no todo será igualmente luminoso, es necesario ocuparse de las dudas expresamente. Primero las dudas de comprensión de la letra: qué dice aquí. Después las de comprensión más profunda: por qué dice, cómo llega a esto. Muchas veces es necesario volver a leer teniendo estas preguntas presentes, de manera que el sentido de lo leído sea comprendido con una nueva profundidad.
6. En las reuniones de intercambio, lo que he sacado en claro y las dudas, se presentan a los demás a partir de un lugar bien delimitado del texto: la frase que en tal página y en tal línea dice con estas palabras determinadas. El aspecto personal o existencial no puede aprovechar de forma *in-mediata* a los demás, sino sólo *por medio* de una verdad que existe independientemente de mí, y la propongo sin hacerla depender de mi estado de ánimo. Así puedo comunicarme con los demás. En este contexto, si uno declara sus sentimientos logrará que los demás sepan que uno tiene tales sentimientos. Si uno propone la frase que los ha suscitado, los demás pueden entrar en diálogo conmigo.
7. Sintéticamente: convendría no leer un libro sin una pregunta personal. Esto significa que mi subjetividad está ya desde el principio involucrada en el *subjectum* de estudio (hoy con frecuencia llamado infelizmente *objeto material*, es *lo que* estudio). El objeto formal es el *punto de vista* desde el que estudio el *subjectum*. El objeto formal *quod* de un estudio es el punto de vista objetivo desde el que me acerco a él (p.ej. el cuerpo humano se puede estudiar desde el punto de vista de la salud en el caso del médico, o desde el punto de vista de la forma en el caso del artista). Pero esto no basta. El objeto formal *quo* será el modo en el que un autor, dotado con un carisma especial de enseñanza, me ayuda a entrar en el mundo de la verdad que busco.
8. “No el mucho saber harta y satisface, sino gustar y sentir las cosas internamente”. Este principio de San Ignacio de Loyola (Ejercicios 2), ha inspirado durante siglos una pedagogía según la cual es necesario privilegiar la contemplación personal y darle todo el espacio que requiere. Esto significa que no debe haber prisa por resolver las paradojas que la verdad cristiana nos propone a cada paso (Henri de Lubac). Sin duda hay un momento dialéctico (en el sentido de San Agustín) en el conocimiento de la verdad, pero es más fundamental esa receptividad capaz de contemplar las cosas en su unidad misteriosa, y sólo por la luz de ellas mismas establecer las distinciones necesarias y las síntesis consecuentes. Esta actitud contemplativa, receptiva, recomienda dar tiempo al momento “estético”, admirativo y de gratitud ante la verdad, confiando en que la luz de la forma percibida mantendrá su vigor también en el momento del compromiso personal y en el de la clarificación lógica. “Gustar y sentir” no se oponen entonces a razonar “componiendo y dividiendo” porque desde el primer momento son ya una acogida de lo contemplado con toda la persona, también con su capacidad lógica.

INTRODUCCIÓN GENERAL

En sus Reglas para sentir con la Iglesia, San Ignacio define el misterio de la Iglesia como la verdadera esposa de Cristo, nuestra santa madre Iglesia jerárquica. Esta definición pone en primer lugar a la Iglesia ante Jesucristo, como esposa, en segundo lugar ante nosotros, como madre, en tercer lugar adjetiva la Iglesia como jerárquica.

Los tres aspectos son necesarios para una consideración en la fe de la Iglesia. Con alguna frecuencia los mismos cristianos miramos en la Iglesia sobre todo lo jerárquico: el Papa, el Obispo, los sacerdotes, quién manda y cuánto en la Iglesia, y esto debilita el sentir con la Iglesia, es decir, la percepción de su misterio divino.

Pero es necesario constatar que en el último siglo ha habido un intento, continuado e intenso, de renovación del pensamiento cristiano sobre la Iglesia. Por resumir esto con una frase célebre: «Se ha hecho presente un acontecimiento religioso de enorme trascendencia: la Iglesia despierta en las almas». Lo escribía Romano Guardini en 1922 (*El sentido de la Iglesia*, San Pablo, Buenos Aires, 2010, 15). Es decir, la Iglesia deja de ser en primer lugar una institución exterior a nosotros, porque el surgimiento de la fe en el corazón del creyente es a la vez incorporación a la fe de la Iglesia. Ya la mejor teología del siglo anterior había abierto camino en el mismo sentido.

El magisterio apostólico también recogió esta renovación teológica como alimento de la fe de todos. Pío XII publicó su encíclica *Mystici Corporis* en 1943, sobre la Iglesia como Cuerpo de Cristo, y fue recibida con el entusiasmo de esa renovación que no dejaba que la hondura del misterio de la Iglesia se quedara en sus aspectos más empíricos y exteriores. El Concilio Vaticano II quiso proponer el misterio de la Iglesia a partir del misterio de Dios, de la Santísima Trinidad (*Lumen gentium* 2-4; *Ad gentes* 2-4), y traía desde el siglo III la antigua enseñanza de San Cipriano: la Iglesia es un pueblo unido gracias a la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

En la misma sintonía dice Adrienne von Speyr que deberíamos habituarnos a percibir la Iglesia ante todo como comunión de los santos. Podríamos precisar:

comunión en las instituciones santas y comunión de las personas santificadas por el don de Dios en su Hijo y en su Espíritu.

Al servicio de esta percepción de la Iglesia está la antología de textos de San Agustín, obra de Hans Urs von Balthasar, *El rostro de la Iglesia*. En efecto, no hay que olvidar que la renovación de la eclesiología ha ido de la mano, entre otros movimientos teológicos, de una renovación del conocimiento de los Padres de la Iglesia.

Balthasar asumió como una de las prioridades de su tarea teológica, la difusión del conocimiento de grandes figuras de la Tradición. Él mismo exponía en su *Rendimiento de cuentas* de 1965 (cada diez años exponía el sentido de la obra ya cumplida) lo relativo a su inmenso trabajo de antologías de grandes autores antiguos y de estudios particulares sobre ellos, que cristalizaron en distintas colecciones de la editorial por él fundada, Johannes Verlag Einsiedeln:

Explotar de nuevo, para nuestro tiempo que todo lo olvida, la riqueza de las visiones antiguas y medievales del cristianismo, presentadas aquí [en diversas obras del mismo Balthasar] en diversas direcciones, sería una tarea con mucho superior a las fuerzas de uno solo y requeriría una comunidad de trabajo. Solo mínimamente saltan al vacío tres colecciones: “Hombres de la Iglesia”, “Lectio Spiritualis”, “Sigillum”, en las que se ha hecho el intento de poner delante el patrimonio de la Tradición tan cribadamente y apenas avistando que también el lector de hoy lo contemple como esencial e incluso imprescindible. La *abundancia* de nombres, los puntos de vista de la selección, no pueden ser aquí ni enumerados ni defendidos; figuras principales emergen como determinantes: ante todo *Ireneo* [antología “Gott im Fleisch und Blut”]; *Orígenes*, en una selección de entre los miles de textos, esquematizada según la estructura fundamental de su pensamiento: “Geist und Feuer” y “Parole et Mystère chez Origène”; *Gregorio de Nisa*, “Présence et Pensée. Essai sur la Philosophie Religieuse de Grégoire de Nysse: una proyección de conjunto, “Der versiegelte Quell”: selección y traducción del comentario al Cantar de los Cantares; *Dionisio Areopagita* [antología “Von den Namen zum Unnennbaren”]; *Máximo* [antología “All-Eins im Christus”], y, desde luego, *Agustín*: “Psalmenkomentar” en antología, la teología de la obra de predicación en “Antlitz der Kirche”, Introducciones a las *Confesiones* y la *Ciudad de Dios*» (*Zu seinem Werk* 57-58).

Siguen los nombres de autores medievales y posteriores, finalmente muy numerosos.

Acerca de nuestra antología, *El rostro de la Iglesia*, será conveniente detenerse en la introducción del mismo autor de la antología.

NOTAS



DESENGAÑO 10, 3º A | 28004 MADRID | TEL. 91 522.76.95
INFO@MAIOR.ES | WWW.MAIOR.ES